

TIPOLOGIAS AGRARIAS VALENCIANAS (*)

Por
ANDRES JOSE PICAZO TADEO (**)
FRANCESC HERNANDEZ SANCHO (**)

I. INTRODUCCION

La diversidad del agro en la Comunidad Valenciana ha sido un tema abordado con asiduidad por la literatura económica regional. Tradicionalmente, se ha hecho referencia a dos zonas diferenciadas, a saber: una agricultura litoral caracterizada por un elevado grado de integración en el resto de su entorno económico, donde la práctica de la agricultura a tiempo parcial es importante, y con una orientación productiva marcada fundamentalmente por el cultivo de los cítricos; y, una agricultura de interior donde el predominio del secano es absoluto y cuyas características son perfectamente asimilables a las de una agricultura continental. Además, resulta asumida la presencia de un área intermedia entre ambas.

En este contexto, el objetivo del presente trabajo es el de profundizar en el conocimiento de esa diversidad. Para ello, una de las posibles técnicas de estudio es el análisis clúster, de forma que, caracterizando el agro de cada comarca a través de un conjunto de variables que recojan tanto la orientación productiva como la estructura de explotaciones y la utilización de factores productivos, podamos realizar un análisis

(*) Una versión preliminar de este trabajo fue presentada y discutida como comunicación en la IV Reunión de Asepelt-España.

(**) Profesores de Estructura Económica. Universidad de Valencia.
- Revista de Estudios Agro-Sociales. Núm. 164 (abril-junio 1993).

más detallado de las tipologías agrarias en la Comunidad Valenciana, mediante el estudio de las agrupaciones reflejadas en los datos.

II. EL AMBITO AGRARIO VALENCIANO: UNA REALIDAD HETEROGENEA

La agricultura valenciana goza de una serie de características que le otorgan una identidad propia, tanto en un contexto nacional como comunitario. Así, comparando las macromagnitudes del sector agrario en la Comunidad Valenciana, observamos como la Producción Final Agraria (PFA) valenciana se sitúa en la actualidad en torno al 9 por ciento del total nacional, porcentaje que disminuye sensiblemente si consideramos la Producción Total Agraria (PTA), por lo que parece lógico deducir que la agricultura valenciana está más orientada al consumo final que la media para el conjunto español, siendo, por lo tanto, una agricultura más comercial.

Otra de las características que identifica al agro de la Comunidad Valenciana es la importante participación del subsector agrícola en la PFA, aportación que se sitúa en el 76,5 por ciento en 1990, y que va en detrimento de la importancia de los subsectores forestal y, sobre todo ganadero, cuya participación apenas si alcanza el 21 por ciento en ese mismo año; efectivamente, las condiciones agroclimáticas valencianas no permiten la existencia de grandes superficies de prados y pastizales ni tampoco hacen rentable el cultivo de las plantas forrajeras. Dentro del subsector agrícola, destaca la importante presencia de los cítricos, los cuales representan más del 30 por ciento de la PFA en la Comunidad Valenciana mientras que en el ámbito español apenas si alcanzan el 4 por ciento.

Los grandes rasgos de utilización del suelo vienen dados por una proporción de Superficie Agrícola Util (SAU) sensiblemente inferior a la media europea, así como por una presencia del regadío muy superior tanto a la del resto de los países comunitarios como a la del conjunto de la geografía agraria española. Por otro lado, los cultivos leñosos ocupan en el ámbito valenciano alrededor de un 70 por ciento de la SAU, mientras que en la Comunidad Europea este porcentaje es aproximadamente de un 9 por ciento. Asimismo, a pesar de la

importancia de la producción hortofrutícola valenciana, la participación de los cultivos herbáceos sobre la SAU es escasa y, en todo caso, se sitúa muy por debajo de la media europea.

Con respecto a las características estructurales de las explotaciones valencianas, se constata que su tamaño medio es bastante reducido, tanto en relación al conjunto de la geografía agraria española como a la CE-12. De esta forma, los Censos Agrarios de 1982 y 1989 ponen de manifiesto el peso mayoritario de las explotaciones con menos de 5 hectáreas así como el elevado protagonismo de las menores de 1 hectárea. Por otro lado esa reducida superficie media, unida a la orientación productiva, limita claramente el uso de maquinaria agrícola de elevada potencia, haciendo del motocultor la máquina más rentable y, por tanto, de uso más extendido.

Otro factor importante que contribuye a caracterizar la realidad agraria valenciana es, sin duda, la notable presencia de la llamada agricultura a tiempo parcial. Tanto el Censo Agrario de 1982 como el de 1989 confirman la elevada proporción de empresarios agrarios que tienen su ocupación principal fuera de la explotación ya sea dentro del mismo sector agrícola o en cualquier otro. Es evidente que en la agricultura valenciana confluyen una serie de circunstancias que, en un marco de explotaciones familiares, hacen posible esta dedicación a tiempo parcial y la diferencian del ámbito agrario comunitario donde la presencia de este fenómeno es bastante menor debido, entre otras razones, a que el mayor tamaño medio de la explotación permite una mayor incorporación del factor trabajo al resultar incrementada su productividad marginal. Estos aspectos diferenciales vienen motivados básicamente por el notable grado de integración de la agricultura valenciana con su entorno económico, lo que posibilita el carácter de complementariedad que la actividad agraria tiene para muchos de los titulares de explotación. Asimismo, la proliferación de los cítricos en un gran número de comarcas valencianas unido a su carácter poco intensivo en trabajo, constituye también un factor estrechamente ligado al fenómeno de la agricultura a tiempo parcial en la Comunidad Valenciana.

A pesar de que estos rasgos generales posibilitan la caracterización del campo valenciano dentro de un contexto más amplio como es el agro-comunitario, un análisis más pormenorizado permite cons-

tatar la existencia de realidades agrarias diferenciadas. Así, R. Majoral (1986), entre otros autores, considera tres ámbitos zonales, el primero de los cuales puede identificarse con una agricultura litoral cuyos principales rasgos son, además de un elevado índice de regadío, un reducido tamaño medio de explotación y una importante presencia del cultivo de los cítricos. Sobre este ámbito, E. Arnalte (1989) argumenta que ha sido el proceso conocido como «desactivación de explotaciones» (o externalización de una buena parte de las tareas agrícolas) la opción elegida para su rentabilización en vez de optar por un aumento de tamaño vía concentración.

Un segundo ámbito aparece caracterizado como de transición hacia una agricultura de interior, con una estructura de explotación basada en un mayor tamaño medio, una presencia decreciente del regadío a medida que nos alejamos del litoral y una cierta heterogeneidad de cultivos entre los que cabe destacar los frutales no cítricos. Y, por último, un espacio interior con un absoluto predominio del secano, un tamaño de explotación perfectamente paragonable al de una agricultura continental y donde el viñedo se erige como uno de los cultivos más relevantes; además de un reducido ámbito de agricultura de montaña, cuya desfavorable climatología unida a una difícil orografía determina la existencia de un sector agrario escasamente productivo. Estos rasgos, acompañados de una manifiesta falta de dinamismo interno, convierten a esta zona en una de las agriculturas más problemáticas de la Comunidad Valenciana.

Una vez presentado el agro valenciano como una realidad heterogénea, este estudio aplica el método clúster a una matriz de información cuyas variables tratan de recoger las características básicas del mismo en cada una de las comarcas valencianas, con el objetivo de contrastar la tipología zonal reflejada anteriormente.

III. TIPOLOGIAS AGRARIAS VALENCIANAS

Las variables observadas sobre cada una de las comarcas valencianas quedan recogidas en la matriz de información contenida en el Cuadro 1. A través de esta matriz de datos tratamos de reflejar los

Cuadro 1

MATRIZ DE INFORMACION

	Comarca	IMEC	IPTM	IREG	ITME	IAPA	PLEN	PCLE
1	Els Ports	326,5	48,8	4,7	59,8	49,3	9,2	0,0
2	L'Alt Maestrat	393,8	39,7	1,6	25,6	55,2	60,6	0,0
3	Baix Maestrat	239,4	36,7	23,1	8,1	30,2	86,5	9,5
4	L'Alcalatén	348,0	24,4	4,3	10,8	17,6	77,4	0,5
5	Plana Alta	223,9	24,8	28,1	3,9	27,1	85,4	25,4
6	Plana Baixa	224,5	15,9	72,2	1,8	25,6	92,8	74,1
7	L'Alt Palancia	242,3	23,4	15,3	9,3	24,2	86,2	1,2
8	L'Alt Millars	281,3	20,9	22,4	12,6	22,5	68,1	4,7
9	Racó d'Ademús	81,0	34,5	15,1	24,7	31,8	76,1	0,0
10	Els Serrans	206,6	37,8	6,7	21,6	39,2	75,9	2,3
11	Camp de Túria	281,4	31,2	57,2	3,4	28,3	74,5	36,5
12	Camp de Morvedre	140,2	16,1	57,8	2,8	27,6	96,3	56,3
13	L'Horta	463,2	27,1	88,5	1,3	31,3	59,7	79,4
14	Plana d'Utiel	164,0	47,2	4,9	21,4	47,5	90,7	0,0
15	Foia de Bunyol	275,9	38,1	17,5	11,5	21,4	91,8	7,6
16	Vall d'Aiora	146,5	40,8	9,6	31,9	24,7	50,8	0,0
17	Ribera Alta	230,1	23,3	74,4	2,1	35,8	85,8	61,0
18	Ribera Baixa	200,0	33,4	99,9	1,9	43,8	35,0	98,9
19	Canal de Navarrés	154,7	24,6	25,9	15,3	35,3	87,0	4,2
20	La Costera	139,6	20,3	35,6	4,7	24,0	73,7	29,1
21	Vall d'Albaida	319,9	21,9	9,3	5,4	28,0	86,2	0,8
22	La Safor	161,8	17,5	70,4	1,7	30,5	92,8	88,0
23	El Comtat	248,7	21,6	6,8	5,9	24,6	90,8	0,0
24	L'Alcoià	143,3	27,1	8,0	12,2	20,2	80,6	0,1
25	L'Alt Vinalopó	126,9	39,8	20,8	13,1	29,8	79,6	0,0
26	Vinalopó Mitjà	217,6	30,0	41,4	6,8	26,5	97,4	0,5
27	Marina Alta	245,5	16,5	30,7	3,5	28,1	69,8	35,9
28	Marina Baixa	192,0	16,3	36,1	6,0	24,2	98,1	15,2
29	L'Alacantí	140,5	21,2	37,7	8,5	18,3	91,9	4,4
30	Baix Vinalopó	207,9	26,0	88,6	5,6	38,4	72,4	17,2
31	Baix Segura	195,5	29,6	79,1	4,0	42,7	65,2	72,7

IMEC: índice de mecanización obtenido como el número de caballos de vapor (tractores y motocultores) por unidad de superficie cultivada (CV/100 Ha).

IPTM: índice de potencia media en caballos de vapor por máquina utilizada para tractores y motocultores.

IREG: índice de riego calculado como las tierras regadas sobre las tierras cultivadas.

ITME: índice de tamaño medio de explotación en hectáreas.

IAPA: índice de actividad principal agraria medido como el número de empresarios agrarios con actividad principal agraria sobre el total de empresarios.

PLEN: porcentaje de cultivos leñosos sobre el total de tierras cultivadas.

PCLE: porcentaje de cítricos sobre cultivos leñosos.

principales elementos caracterizadores de un ámbito agrario tales como su orientación productiva, la estructura de la explotación, el empresario agrícola y el parque de maquinaria (1).

(1) Los datos referentes a la orientación productiva (IREG, PLEN y PCLE), son medias de los años 1988, 1989 y 1990, mientras que los relativos al parque de maquinaria (IMEC e IPTM) corresponden a 1988. Asimismo los datos sobre actividad principal agraria (IAPA) y tamaño medio de explotación (ITME) están tomados del Censo Agrario de 1982.

III.1. Clasificación jerárquica

La ejecución del método clúster nos lleva directamente a la obtención del árbol jerárquico o dendrograma contenido en el Anexo 1. Aplicando un criterio de corte en función de los objetivos perseguidos en este estudio, observamos como, en principio, la partición de las comarcas valencianas en tres grandes grupos o tipologías agrarias es perfectamente interpretable (2). Estos grupos son los siguientes:

- **GRUPO I:** La Ribera Baixa, La Plana Baixa, El Camp de Morvedre, El Camp de Túria, La Ribera Alta, La Safor, El Baix Vinalopó y el Baix Segura.
- **GRUPO II:** El Baix Maestrat, La Plana Alta, L'Alcalatén, L'Alt Millars, L'Alt Palancia, La Foia de Bunyol, La Costera, La Vall d'Albaida, El Comtat, La Marina Baixa, L'Alacantí, El Vinalopó Mitjà, El Racó d'Ademús, La Vall d'Aiora, La Canal de Navarrés, L'Alt Vinalopó y L'Alcoià.
- **GRUPO III:** Els Ports, L'Alt Maestrat, Els Serrans y La Plana d'Utiel.

En el mapa adjunto (Anexo 2) podemos comprobar como el primero de los grupos recoge una tipología de agricultura localizada fundamentalmente en las comarcas litorales de la provincia de Valencia (a excepción del Baix Segura y el Baix Vinalopó), cuya caracterización viene dada por un tamaño medio de explotación muy reducido, una presencia del regadío altamente significativa, superando el 70 por ciento en todas las comarcas, junto con una participación de los cultivos leñosos sobre el total de tierras cultivadas ciertamente elevada, siendo importante el cultivo de los cítricos en toda la zona. Asimismo, la escasa potencia media de la maquinaria apunta al motocultor como una de las máquinas más utilizadas.

En el segundo de los grupos quedan integradas el grueso de comarcas valencianas configurando una especie de franja alrededor

(2) A la hora de la clasificación, no se ha tenido en cuenta el criterio de contigüidad de las comarcas, primando, de esta forma, el criterio de homogeneidad de los grupos sobre el de obtención de regiones geográficas contiguas sobre el mapa.

de la primera de las zonas como puede observarse en el mapa. Aquí, el índice de regadío no alcanza valores tan elevados como los de la primera de las tipologías, el tamaño medio de explotación aumenta notablemente respecto a las comarcas del grupo I y, aunque la importancia de los cultivos leñosos sigue siendo patente, la presencia de los cítricos es muy reducida o prácticamente nula en muchas de las comarcas. En este sentido, son los frutales no cítricos los que ostentan el mayor protagonismo. La potencia media de las máquinas es significativamente mayor que en el caso anterior, siempre dentro de un contexto de máquinas de reducida potencia .

El último de los grupos queda constituido por cuatro comarcas que aparecen como representativas de una agricultura típica de interior, con un alto índice de mecanización, condicionado por el significativo papel que muestran los tractores de gran potencia; el tamaño medio de explotación es asimismo elevado y la extensión del regadío resulta prácticamente nula en todas las comarcas. Los cultivos leñosos siguen siendo protagonistas en esta zona, con la excepción de Els Ports, aunque la presencia de los cítricos es ciertamente escasa (3). Otro elemento diferenciador a tener en cuenta en este grupo se refiere al elevado valor que alcanza el índice de actividad principal agraria. Sin duda, la dedicación principal a la agricultura no sólo depende de factores de carácter estrictamente agrario, sino de otros como el mayor o menor dinamismo económico de la zona, del cual dependerá, a su vez, la existencia o no de oportunidades de empleo en otros sectores. Resulta evidente que el estancamiento que sufre la economía de estas comarcas se halla estrechamente vinculado con los elevados índices de ocupación principal en el sector agrario antes referidos.

Finalmente trataremos de cuantificar el peso relativo de cada una de las tres tipologías anteriormente definidas en el marco de la agricultura valenciana. Para ello haremos uso de los porcentajes que cada una de ellas supone tanto sobre el conjunto de explotaciones como sobre el total de superficie cultivada. Según los datos utilizados del Censo Agrario de 1982, en el primero de los grupos quedan contenidas más de la mitad de las explotaciones agrarias valencia-

(3) Únicamente la comarca de Els Serrans cuenta con pequeñas superficies de cítricos, sobre todo en su parte más oriental.

nas, exactamente el 51,5 por ciento de las mismas, ocupando únicamente el 33,5 por ciento del total de tierras cultivadas. La segunda área o zona intermedia abarca el 43,1 por ciento de las explotaciones y el 51,3 por ciento de la superficie cultivada, restando sólo un 5,4 por ciento de las explotaciones y un 15,2 por ciento de la extensión labrada para la denominada agricultura de interior.

Aunque la tipología descrita con anterioridad se muestra coherente con el objetivo inicialmente perseguido en este estudio, es evidente que la realidad agrícola valenciana es mucho más compleja. De ahí, puede resultar enriquecedor el abordar, con mayor profundidad, un análisis de las agrupaciones contenidas en el árbol de clasificación jerárquica. En este sentido, es perfectamente posible delimitar una serie de subgrupos dentro de las anteriores áreas que, por sí mismos, podrían constituir una tipología agraria propia

III.1.1. Agricultura litoral

Dentro del área I, o agricultura litoral, podemos identificar una zona específica constituida por las comarcas de L'Horta y Ribera Baixa que, aunque participa de la caracterización general antes apuntada, muestra unos rasgos diferenciales entre los cuales destaca la presencia de un elevadísimo índice de regadío que se acerca al 100 por ciento. La estructura de cultivos queda polarizada en tres productos: arroz, cítricos y hortalizas. Asimismo, resulta patente un elevado grado de mecanización, motivado por el uso mayoritario del motocultor, cuyo protagonismo es acorde con la orientación productiva y con la estructura excesivamente minifundista de las explotaciones. Estos factores, a su vez, condicionan negativamente la dedicación completa del empresario a su explotación, favoreciendo la denominada agricultura a tiempo parcial. Esta última se ve favorecida por la elevada división social del trabajo agrario (desactivación de explotaciones) existente, sobre todo, en la comarca de la Ribera Baixa, así como por el entorno urbano-industrial característico de L'Horta.

A nivel global, aparece una problemática común referida a las dificultades para establecer una cierta racionalización tecno-organizativa en las explotaciones de esta zona. Las causas se hallan tanto

en la excesiva fragmentación de la propiedad como en el notable grado de envejecimiento del empresario agrícola junto al tradicional individualismo que caracteriza a este colectivo.

Aunque, como se desprende del dendrograma, el resto de las comarcas contenidas en esta primera área de agricultura litoral pueden considerarse como una subtipología propia, parece conveniente la descripción de dos ámbitos específicos; por una parte, el constituido por las comarcas de Baix Vinalopó, Camp de Túria, Baix Segura, Ribera Alta y, por otra, el formado por Camp de Morvedre, Safor y Plana Baixa.

El primero de estos espacios puede ser caracterizado por un alto índice de regadío, aunque inferior al de las comarcas de L'Horta y Ribera Baixa. Además, cabe tener en cuenta algunos aspectos significativos como el carácter esporádico del riego (de origen subterráneo) en el Baix Vinalopó debido a la escasez de recursos hídricos, frente a las fórmulas tradicionales de regadío a través de la canalización procedente de corrientes fluviales. La estructura de cultivos de la zona viene caracterizada por la presencia tanto de cítricos como de frutales no cítricos entre los que destaca el almendro (4). Por otro lado, aunque estas comarcas participan plenamente del carácter minifundista de las explotaciones de la agricultura litoral valenciana, puede constatar que el porcentaje de explotaciones menores de 5 hectáreas es ligeramente inferior al existente en L'Horta y Ribera Baixa. En concordancia con las características generales del área en que se enmarcan estas cuatro comarcas, es importante señalar que el porcentaje de propietarios con dedicación completa a su explotación es ciertamente reducido. Asimismo, de aquellos empresarios que cuentan con una ocupación principal externa a la explotación, la mayoría la llevan a cabo en sectores no agrarios. Este hecho resulta todavía más significativo tanto en el Baix Vinalopó, por tratarse de una comarca industrial, como en el Camp de Túria, por su cercanía al Area Metropolitana de la ciudad de Valencia.

En suma, a pesar de que la problemática del sector agrícola en estas comarcas tiene numerosos elementos comunes con la zona

(4) A pesar de ello, El Camp de Túria es la comarca de mayor especialización hortofrutícola en la Comunidad Valenciana.

anterior, es evidente que el ámbito considerado muestra una serie de características propias tales como una mayor diversificación de cultivos o un índice de regadío relativamente menor, pero, sin duda, el aspecto más representativo es el elevado dinamismo empresarial reflejado en el creciente proceso transformador de tierras de secano en regadío aparecido sobre todo en las comarcas de Camp de Túria y Baix Segura en las últimas décadas.

Por lo que se refiere al segundo de los ámbitos descritos (Camp de Morvedre, Safor y Plana Baixa), merecen destacarse las siguientes características diferenciales. En primer lugar, los índices de regadío, aunque todavía elevados, no alcanzan los niveles del espacio geográfico abordado con anterioridad. Además, es importante señalar que el motocultor alcanza un mayor protagonismo con relación a la zona anterior, lo cual resulta perfectamente explicable si consideramos que el tamaño medio de explotación en este ámbito es el más reducido de la Comunidad Valenciana. En concordancia con todo ello, la dedicación completa a la explotación presenta cotas realmente bajas, siendo fuertemente significativa la ocupación externa en el propio sector agrario. Por otra parte, la estructura de cultivos viene caracterizada en estas tres comarcas por el absoluto predominio de los leñosos, con una importantísima presencia de cítricos que, para el caso de La Safor se convierte en una peligrosa superespecialización con tendencia a intensificarse por la inexistencia, a priori, de alternativas.

III.1.2. Zona intermedia

La segunda de las tres grandes tipologías establecidas en principio, también puede ser objeto de un estudio más pormenorizado. A pesar de caracterizar globalmente a esta área como intermedia, nos encontramos con agriculturas realmente diferenciadas, dependiendo básicamente de su localización geográfica. Basándose en las agrupaciones recogidas en el árbol de clasificación jerárquica pueden identificarse dos subáreas, la primera de las cuales aparece constituida por las comarcas de Vall d'Aiora, L'Alcoià, Canal de Navarrés, L'Alt Vinalopó y Racó d'Ademús, quedando el resto integradas en la segunda.

Centrándonos en el estudio de las cinco comarcas antes enumeradas como integrantes de la primera de las subzonas, podemos destacar lo siguiente. En primer lugar, la presencia del regadío adquiere niveles poco significativos en todas ellas, mientras que el fuerte peso de los cereales junto con el olivo, constituye un rasgo diferencial de la estructura productiva. Por lo que se refiere al tamaño medio de las explotaciones cabe destacar el carácter minifundista que preside toda el área, aunque sin alcanzar las cotas de la agricultura litoral. Esta reducida dimensión de la explotación, unida al evidente predominio del secano, pone de manifiesto una clara inadecuación desde el punto de vista técnico de la mayoría de explotaciones. Con respecto a la mecanización, además de señalar los problemas de racionalidad en el uso de la maquinaria que ocasiona la estructura minifundista antes comentada, es importante apuntar que el Racó d'Ademús es la comarca que cuenta con el menor grado de mecanización de la Comunidad Valenciana. Esta situación refleja, de manera clara, tanto problemas de acceso como la escasa rentabilidad de la agricultura comarcal.

Por otro lado, es conveniente abordar el estudio de la segunda de las subáreas anteriormente consideradas en el marco de la llamada agricultura intermedia desde una doble perspectiva, por una parte, las comarcas de Vinalopó Mitjà, Plana Alta, Alacantí, Marina Alta, Marina Baixa y Costera pueden ser caracterizadas con un enfoque común. Así, el índice de regadío muestra porcentajes sensiblemente mayores a los registrados en la zona anterior, si bien merece dejar constancia de la problemática existente en torno a la escasez de recursos hídricos que trae como consecuencia la realización de riegos esporádicos en el Vinalopó Mitjà y L'Alacantí, además del agotamiento de acuíferos con el consiguiente enfrentamiento entre los usos agrícola y urbano. En cuanto a la estructura de cultivos, podemos resaltar una cierta especialización en el viñedo por parte del Vinalopó Mitjà mientras que los cítricos aparecen como relevantes en las zonas de regadío (sobre todo en Las Marinas), destacando asimismo la presencia tanto de la vid como del almendro en el ámbito del secano. Por lo que se refiere a la superficie media por explotación, aparece un claro predominio de los tamaños inferiores a 5 hectáreas, si bien en el secano esta dimensión es ligeramente mayor.

Por otro lado, las comarcas de la Foia de Bunyol, Baix Maestrat, Alt Millars, Alcalatén, Vall d'Albaida, Comtat y Alt Palancia, pueden ser tratadas de forma diferencial en el contexto de la segunda de las subáreas en que hemos dividido la denominada agricultura intermedia. El porcentaje que las tierras regadas suponen sobre el total cultivado son ciertamente reducidos en este marco; además, en las comarcas de L'Alt Millars, Alcalatén y, en menor medida, Alt Palancia, la superficie labrada representa una mínima parte de la total. El tamaño medio de explotación en estas comarcas se aproxima al de una agricultura típica de interior, si bien, en las comarcas de Vall d'Albaida, Alt Palancia y Foia de Bunyol, la presencia de extensiones inferiores a 5 hectáreas resulta aún significativa. En coherencia con esta estructura dimensional aparece un uso más generalizado del tractor en detrimento de las máquinas más pequeñas.

En definitiva, nos estamos refiriendo a un área con un sector agrario cuya problemática resulta muy próxima a la expuesta para el ámbito inmediatamente precedente. Los obstáculos en términos de eficiencia y racionalidad en el uso del factor capital, unido al inadecuado tamaño medio de explotación en un ámbito de secano y al elevado índice de envejecimiento del empresariado agrícola, ofrecen una panorámica poco atractiva para el sector que se refleja en la creciente búsqueda de alternativas laborales por parte de los empresarios agrícolas.

III.1.3. Agricultura de interior

Finalmente y, por lo que se refiere al estudio de la tercera de las grandes tipologías o agricultura de interior cabe destacar, en primer lugar, a la comarca de Els Ports que, aunque participa de la caracterización general del grupo, muestra unos rasgos claramente diferenciales motivados en gran medida por su ámbito geográfico, la escasez de recursos y las dificultades de comunicación con su entorno. Estas especificidades vienen dadas por una presencia de prados y pastizales relativamente importante, grandes explotaciones forestales y un elevado protagonismo de cultivos herbáceos entre los que destacan los cereales y las plantas forrajeras. En este marco, la inexis-

tencia de alternativas ha originado un proceso de abandono de tierras y emigración que ha traído como consecuencia un creciente papel del arrendamiento además de la elevación del índice de envejecimiento del empresario agrícola.

Aunque el resto de las comarcas integradas en el área III (Alt Maestrat, Plana d'Utiel y Serrans), muestran una notable homogeneidad en cuanto a sus características, resulta pertinente tener en cuenta una serie de consideraciones. En primer lugar, todas ellas cuentan con una elevada presencia de cultivos leñosos, que se concreta básicamente en almendros para el caso de L'Alt Maestrat y viñedo en lo que se refiere a la Plana d'Utiel; por otra parte, en Els Serrans es constatable la notoriedad de ambos cultivos. Asimismo, en estas comarcas se registra el mayor tamaño medio de explotación de toda la agricultura valenciana. De manera coherente con las características estructurales del agro en este espacio geográfico resulta patente el predominio de máquinas de elevada potencia.

En suma, se trata de un espacio geográfico con una base económica centrada en una agricultura de pobres recursos y escasas potencialidades. En este marco, los agricultores han adaptado las fórmulas productivas en función de los condicionantes, tanto orográficos como climatológicos, de su entorno con el objetivo de alcanzar unos umbrales mínimos de rentabilidad.

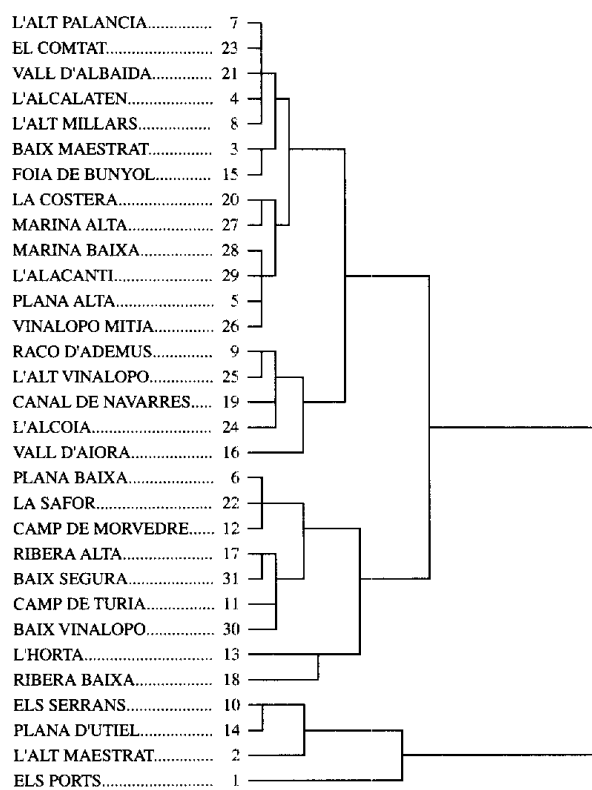
IV. CONCLUSIONES

A modo de conclusión podemos señalar que los resultados obtenidos mediante la aplicación de la metodología de análisis clúster son coherentes con la división tradicional de la agricultura valenciana en tres zonas; así se pone de manifiesto si observamos el mapa donde se representan las agrupaciones derivadas de un primer corte de nivel. Sin embargo, la evidencia de que el agro valenciano es mucho más complejo y diversificado nos exige abordar un análisis con mayor detalle a partir de la información procedente de un segundo corte en el dendrograma. De esta forma, en la agricultura litoral es posible considerar a L'Horta y Ribera Baixa como un área con identidad propia frente a las demás comarcas. La zona intermedia,

por su parte, presenta un elevado nivel de heterogeneidad siendo constatable la existencia de dos subáreas claramente diferenciadas. Por otro lado, en el marco de la tercera de las grandes tipologías, o agricultura de interior, es la comarca de Els Ports la que muestra una serie de rasgos ciertamente específicos.

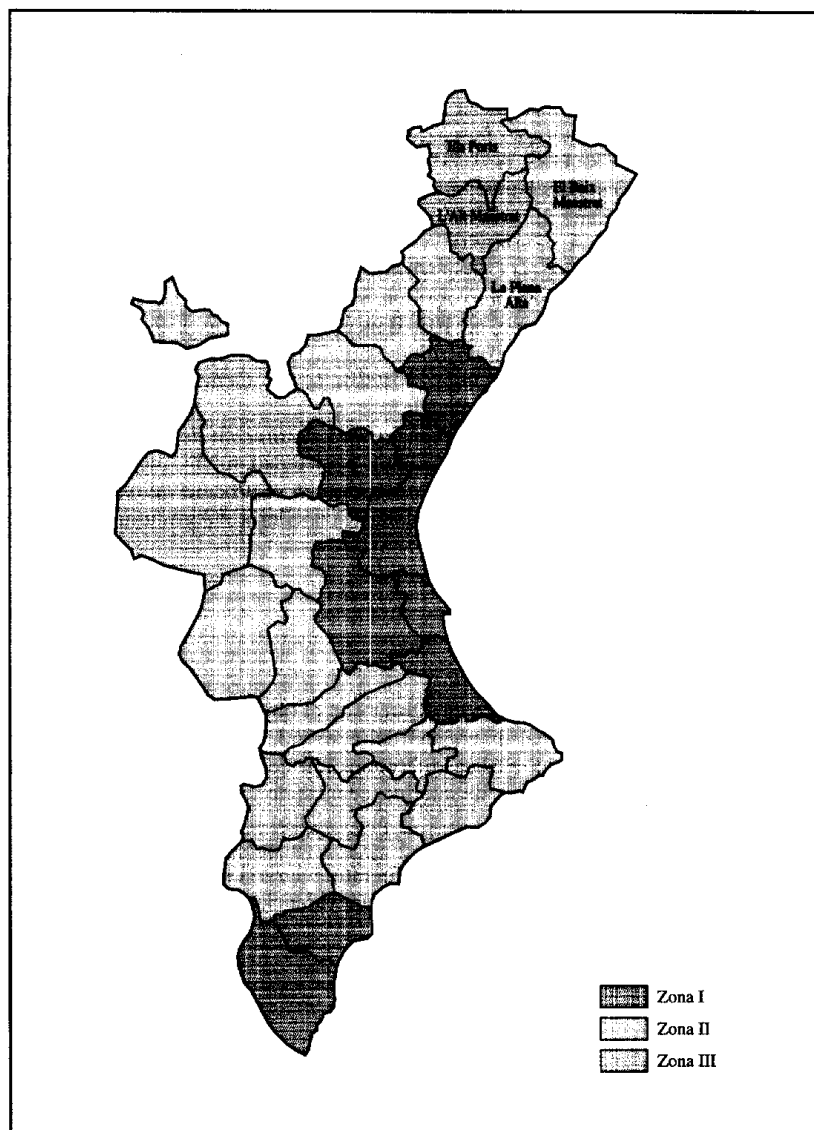
ANEXO 1

ARBOL DE CLASIFICACION JERARQUICA



ANEXO 2

DIVISION ZONAL DEL ESPACIO AGRICOLA VALENCIANO



BIBLIOGRAFIA

ALUIA, T. (1986). *Descripció i classificació de les comarques catalanes en regions homogènies segons l'ús de la terra*. Documents d'Anàlisi Geogràfica, n.º 8-9, pp. 111-134.

ARNALTE, E. (1989). *Estructura de las explotaciones agrarias y externalización del proceso productivo: implicaciones para el debate sobre el proteccionismo*. Información Comercial Española, n.º 666, febrero, pp. 101-117.

BARCELÓ VILA, L. V. y GARCÍA ALVAREZ-COQUE, J. M. (1987). *Repercusiones en la economía valenciana de la política agrícola común*. Generalitat Valenciana. Conselleria d'Agricultura i Pesca. Sèrie Europa. València.

CHATFIELD, C. y COLLINS, A. J. (1980). *Introduction to multivariate analysis*. School of Mathematics. Bats University. London.

HERNÁNDEZ, F.; REIG, E. y ROCA, A. (1992). *La agricultura valenciana*, en MARTÍNEZ SERRANO J. A.; PEDREÑO, A. y REIG, E.: *Estructura económica de la Comunidad Valenciana*. Espasa Calpe. Madrid.

MAJORAL, R. (1986). *El espacio agrícola valenciano y su utilización: las producciones principales*. El Campo, n.º 103; Banco de Bilbao, pp. 139-145.

MAROTO, J. V. (1989). *Aproximación a un análisis descriptivo de los sistemas de producción agrarios en las comarcas valencianas*. Generalitat Valenciana. Conselleria d'Agricultura i Pesca. València.

PICAZO, A. y REIG, E. (1990). *Mecanización y sustitución de factores productivos en la agricultura valenciana*. Agricultura y Sociedad, n.º 57, pp. 9-40.

ROMERO, J. (1989). *La agricultura valenciana en el proceso de industrialización y urbanización*. Generalitat Valenciana. Conselleria d'Agricultura i Pesca. Sèrie Europa. València.

RESUMEN

En este trabajo se utiliza la técnica clúster con el objetivo de profundizar en el conocimiento de la tradicional diversidad del agro valenciano. Así, como primer resultado, se corrobora la ya clásica diferenciación de tres ámbitos zonales: un área litoral, una agricultura típica de interior, además de una zona intermedia o de transición entre ambas. Un estudio más en profundidad del árbol de clasificación jerárquica, deja constancia de una realidad agraria valenciana mucho más heterogénea de lo hasta ahora considerado por la literatura agraria regional.

PALABRAS CLAVE: tipologías, agricultura valenciana, análisis clúster.

RESUME

Dans ce travail, il est utilisé la technique cluster afin de mieux connaître la traditionnelle diversité de la campagne valencienne. Le premier résultat en est une confirmation de la différenciation, déjà classique, en trois domaines: une zone

littorale, une agriculture typique de l'intérieur, et une zone intermédiaire ou de transition entre les deux premières. Une étude plus en profondeur de l'arbre de classification hiérarchique, met en évidence une réalité agricole valencienne beaucoup plus hétérogène que ne l'avait estimé jusqu'à présent la littérature agricole régionale.

SUMMARY

In this paper, a cluster technique is used to go deeper into knowledge of the traditional diversity of agriculture in Valencia. The preliminary result of the analysis goes to confirm the classical division into three regional areas: a coastal area, the agriculture characteristic of the interior and an intermediate area of transition between the two. A more in-depth study of the hierarchical classification tree shows that Valencian agriculture is in fact much more heterogeneous than it has been considered to be to date in regional agricultural literature.
